

LO PRIMERO Y LO MEJOR

EL AYUNO 2025

Honra al SEÑOR con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. [10] Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo.

Proverbios 3:9-10 NVI

La Biblia nos anima a dar a Dios lo primero de todo lo que recibimos. Esto no solo muestra que lo reconocemos como nuestra fuente de provisión y que confiamos en que de Él viene todo lo bueno, sino que demuestra que Él ocupa el primer lugar en nuestras vidas. No se trata solo de decirlo o cantarlo sino que nuestras vidas deben reflejar este principio, dándole a Dios lo primero y lo mejor.

-Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante en la ley de Moisés? Jesús contestó: -"Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente". Este es el primer mandamiento y el más importante.

Mateo 22:36-38 NTV

Así Jesús resumió toda la escritura. Declaró este como el primer mandamiento y el más importante. El verdadero amor es poner a quien se ama por encima de todo lo demás. Amar a Dios no puede ser solo de palabras, debe estar representado en todas las áreas de nuestra vida y con todo lo que somos y poseemos porque todo viene de Él.

Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel. Cuando crecieron, Abel se hizo pastor de ovejas, mientras que Caín se dedicó a cultivar la tierra. Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos como ofrenda para el SEÑOR. Abel también presentó una ofrenda: las mejores partes de algunos de los corderos que eran primeras crías de su rebaño. El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda, pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Esto hizo que Caín se enojara mucho, y se veía decaído.

Génesis 4:2-5 NTV

Abel ofreció de los primogénitos de sus ovejas, lo más gordo y lo mejor, lo que agradó a Dios. Su ofrenda no se distinguió por ser un sacrificio de animales, sino porque fue lo mejor de lo que tenía. Caín por el contrario, presentó algo de sus cultivos pero no lo primero ni lo mejor. Este relato nos enseña que nuestro sacrificio hacia Dios debe reflejar no solo cantidad, sino calidad e intención de corazón.

Jesucristo es llamado las "Primicias" de la resurrección, lo que significa que Él es el primero y el más importante en la nueva creación de Dios. Él no es solo el primer nacido, sino el más grande. El Padre mostró cómo dar lo primero y lo mejor al entregar la vida de su Hijo como un sacrificio perfecto por nosotros.

En la celebración de las Primicias, recordamos que Dios merece lo mejor de nosotros y que nuestra felicidad depende de ponerlo en primer lugar. Al igual que Abel y siguiendo el ejemplo de Jesucristo, debemos esforzarnos por darle lo mejor a Dios, reconociendo su importancia en todas las áreas de nuestra vida.

Mientras reflexionamos sobre nuestra práctica diaria, recordemos que cada ofrenda es un acto de adoración y gratitud que refuerza nuestra relación con nuestro Creador. Al darle lo primero y lo mejor, no solo cumplimos con un deber espiritual, sino que también atestiguamos nuestra confianza en que Dios es, y siempre será suficiente para todas nuestras necesidades.

Aplicación

Comprométete a dar lo mejor de tu tiempo a Dios. Antes de comenzar tu día, dedica los primeros minutos a orar y leer la Biblia, buscando dirección y fortaleza espiritual. Esto establece un tono intencional de dependencia y gratitud a lo largo de tu jornada.

Evalúa cómo estás usando tus recursos y talentos para glorificar a Dios. ¿Estás ofreciendo tus habilidades donde más puedes impactar y servir a los demás?

Revisa tus finanzas y considera cómo priorizas a Dios en tus gastos. Si aún no lo has hecho dale lo primero y lo mejor de todo, de esa manera estarás cumpliendo con su mandato y posicionándote en el centro de su voluntad.

Reflexión

¿Cómo estoy ofreciendo lo primero y lo mejor de mi vida a Dios, en términos de tiempo, talentos y recursos? ¿Hay áreas en las que necesito hacer ajustes y priorizar a Dios más intencionalmente?